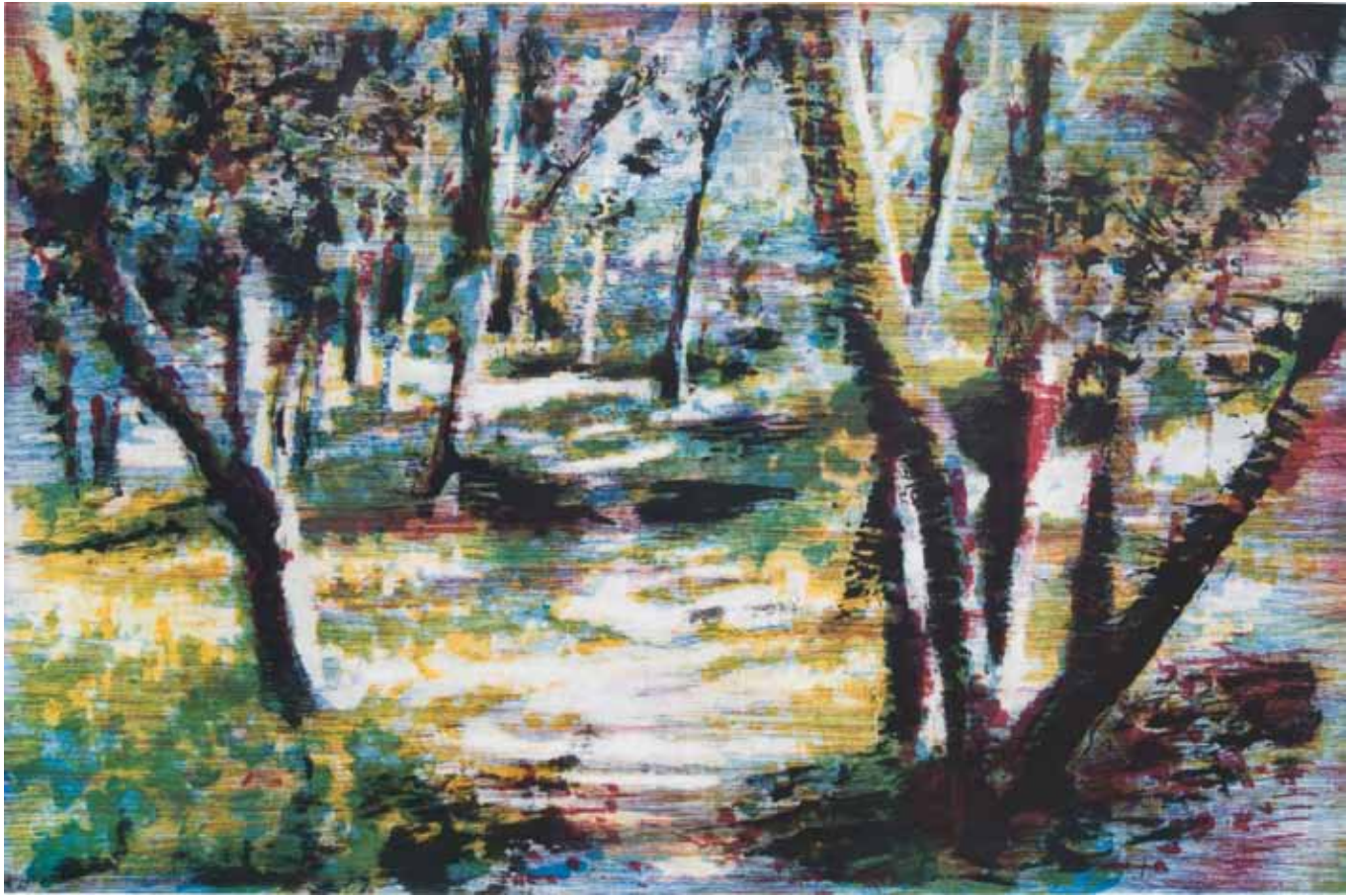


Árboles en la ciudad José Castro Leñero



Apuntes en
hojas de block
(conjunto)
24 x 16.5 cm



Camino de luz
Grabado sobre
papel Arches a
cuatro tintas
60 x 90 cm
2010



Reflejos
Acrílico sobre
papel Guarro
100 x 72 cm
2010



*Parque
hundido III*
Pastel sobre
papel nepalés
76 x 56 cm
2010

☛
Parque rojo
Grabado sobre
papel Arches
a cuatro tintas
80 x 60 cm
2010



*Parque
hundido V*
Acrílico sobre
papel Guarro
112 x 76 cm
2010



José Castro Leñero

El detenimiento

Jaime Moreno Villarreal

Una de las experiencias que más enriquece al espectador de imágenes fijas (como las que ofrecen la pintura, el dibujo, el grabado y la fotografía, o incluso la imagen “congelada” en una pantalla) es la posibilidad de ver con detenimiento. Son numerosos los textos que, desde muy antiguo, mencionan cómo el ojo humano se solaza y descubre cosas antes no vistas al fijarse en la imagen. Mirar dilatadamente las imágenes y sus detalles es fuente de placer al mismo tiempo que modo de conocimiento. La pintura ha sido siempre, así, objeto de renovada contemplación, de contemplación fascinada, mientras que la fotografía desde sus inicios despertó admiración por registrar cosas que pasaban “inadvertidas” en la realidad. El detenimiento de la mirada sobre esas apariciones-que-ya-estaban-ahí, da pie a toda suerte de investigaciones, no sólo estéticas sino históricas, antropológicas y, desde luego, policiales. La imagen fija se considera, por excelencia, penetrable, sondeable por la inteligencia.

Aunque en drástica reducción puede afirmarse razonablemente que la pintura y las artes gráficas consisten no más que en la elaboración de una superficie sobre el plano, ellas se resisten a ser consideradas sólo en su mera superficialidad. Por el contrario, informan sobre modos del saber, fundan espacios discursivos, guardan secretos, burlan interpretaciones, exhiben técnicas, interiorizan visiones del mundo y representan valores, incluso económicos, generando plusvalía. Son depositarias de historia. Superficies informadas, dan forma al mundo visible. Quien las sepa ver con detenimiento, indagará en sus imágenes capas y más capas bajo la superficie. De aquí, sólo un paso hacia ciertos mitos y prácticas muy establecidos: hacia el mito de la universalidad, es decir de la obra que apela a todos los hombres, hacia el de la obra que se adelantó a su época, o hacia el de la obra donde todo el universo está cifrado; y en la práctica, hacia la institución de formas fuertes

de mirada especializada, la del crítico, la del curador, la del coleccionista, la del conservador de museo, la del restaurador, la del comerciante de arte... sin olvidar la del artista que investiga y produce, y que de alguna manera guía a otras miradas especializadas.

Si la mirada en pintura traza un largo camino, la mirada de José Castro Leñero es una llamada al detenimiento. Su obra se detiene en la imagen fija, en donde busca no una simple huella o registro, sino la penetración de sus elementos constitutivos y su transformación en estructuras visuales. A Castro Leñero le conciernen especialmente las mediaciones entre las técnicas tradicionales y las tecnologías del tratamiento de la imagen. A través de estas mediaciones indaga en la transformación de todo tipo de componentes visuales en imágenes coherentes. La variedad de formas que esta transformación adopta es, dicho sea sin simpleza, *impresionante*, pues el objeto de José Castro Leñero es, de variadísimos modos, la impresión visual: tanto en sus variedades gráficas (a través de técnicas de estampación, de impresión fotográfica, de manipulación digital, de calco y reporte pictórico, etc.) como en su acción retiniana, al hacer de la impresión producida en el ojo del espectador por esos medios un campo de exploración. Castro Leñero es un investigador que restituye el ajejo valor de la abstracción en pintura, no como un género que históricamente habría de oponerse a la representación figurativa, sino como un procedimiento de selección de rasgos significantes para crear superficies informadas. A través del estudio y la desconstrucción de los elementos constitutivos de una imagen en sus impresiones retiniana y gráfica, a la busca de grados y gradaciones del punto, del grano fotográfico, del pixel, del color y sus tonalidades, de las formas de lo informe y las texturas, abre su campo a la desconstrucción de lo no visto, aquello que constituye o puede constituir

la imagen pero que, de ordinario, no es hecho visible por ella.

La superposición y amalgama de imágenes de medios diversos proyectadas sobre un plano, se resuelven en pintura y grabado. José Castro Leñero utiliza el palimpsesto como procedimiento de invención. En la muestra *Árboles en la ciudad*, las imágenes de la naturaleza lindantes con la cultura, que en otro coto visual podrían ser los motivos más usuales y reconocibles, se someten a toda suerte de descomposiciones. Ya sea mediante la creación de contrapuntos visuales que dan dimensión temporal al plano, o la introducción de franjas horizontales que recuerdan los haces de luz en los cinescopios, o la proyección filtrada de una imagen digitalizada para su seccionamiento en entidades autónomas aunque contiguas, y por medio de la separación de colores que le permite luego restituir selectivamente uno por uno, haciendo uso de pinturas acrílicas y pasteles aplanadas con espátula en barridos horizontales sobre papeles rugosos, o imprimiendo sobre texturas digitalizadas, casando en serigrafía una imagen con otra, José Castro Leñero utiliza cualquier mediación a su alcance para proponerle al ojo del espectador nuevas formas de detenimiento y penetración. La imagen fija se sujeta en esta obra a la rotación generalizada de sus medios, antes y después.

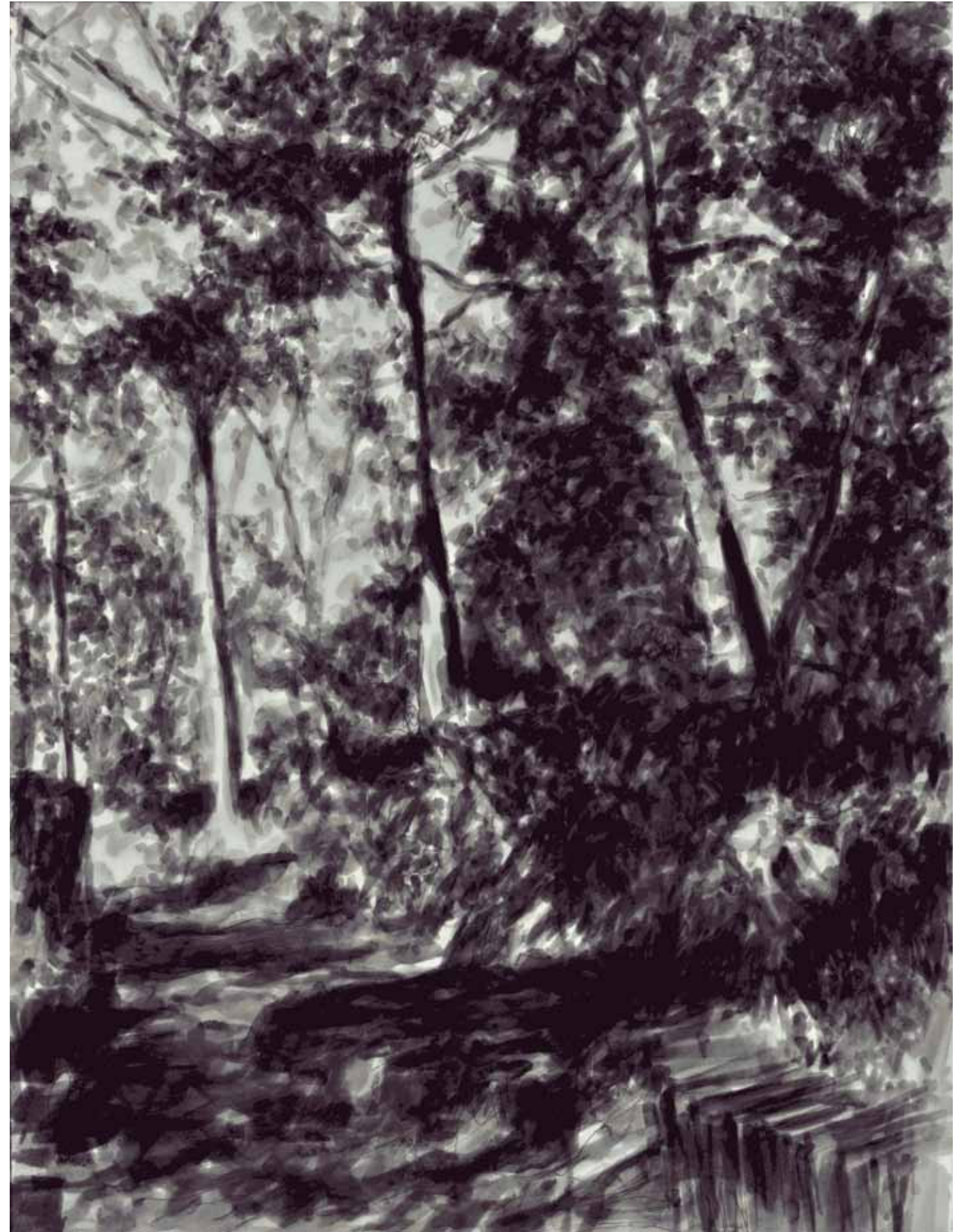
Inmersos, como estamos, en la banalización extrema de la imagen, como la que se vehicula a través de los medios masivos de comunicación, el trabajo de este artista es un oasis —y no en sentido figurado: el estanque de agua con sus reflejos de vegetación es una metáfora de la imagen fija, para penetrar bajo de la superficie en un largo detenimiento en el camino. El detenimiento que propone José Castro Leñero guarda en su fondo una invitación crítica a reconsiderar nuestras maneras de ver y de comprender la imagen. Nunca estuvimos tan cerca de mirar.

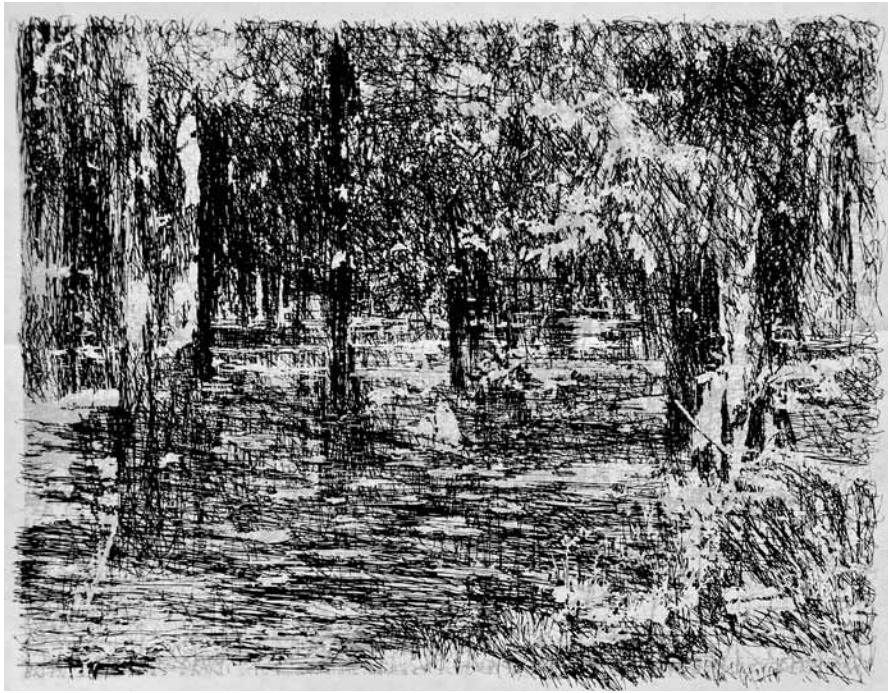


Apuntes
Plumón sobre
papel
Varias medidas
2010

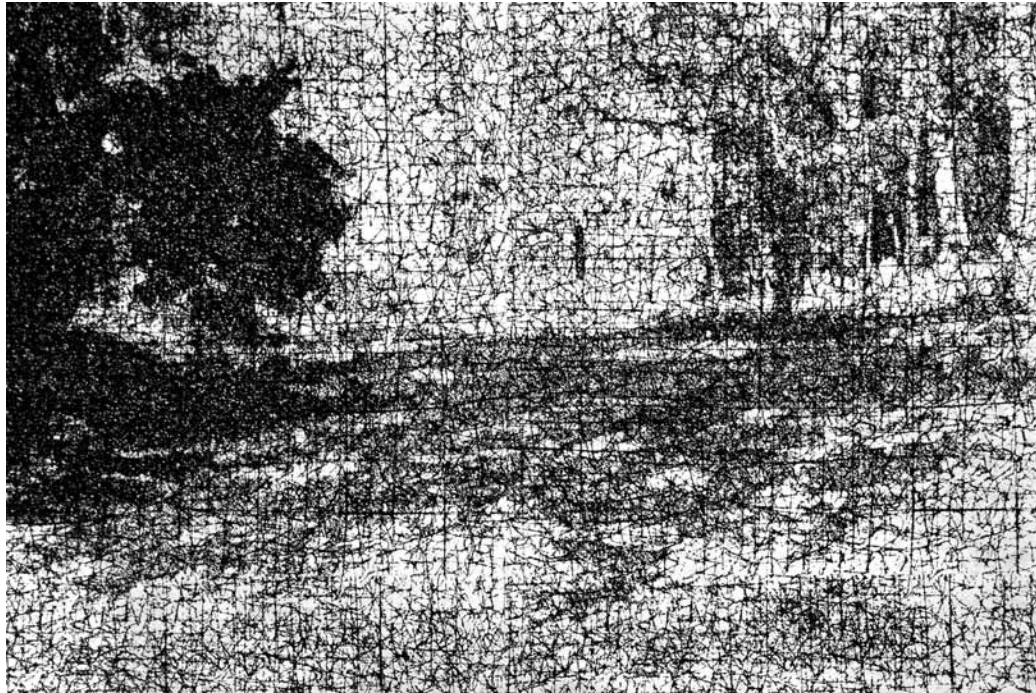


☐
Sin título
Dibujo
digitalizado
28 x 21 cm
2010

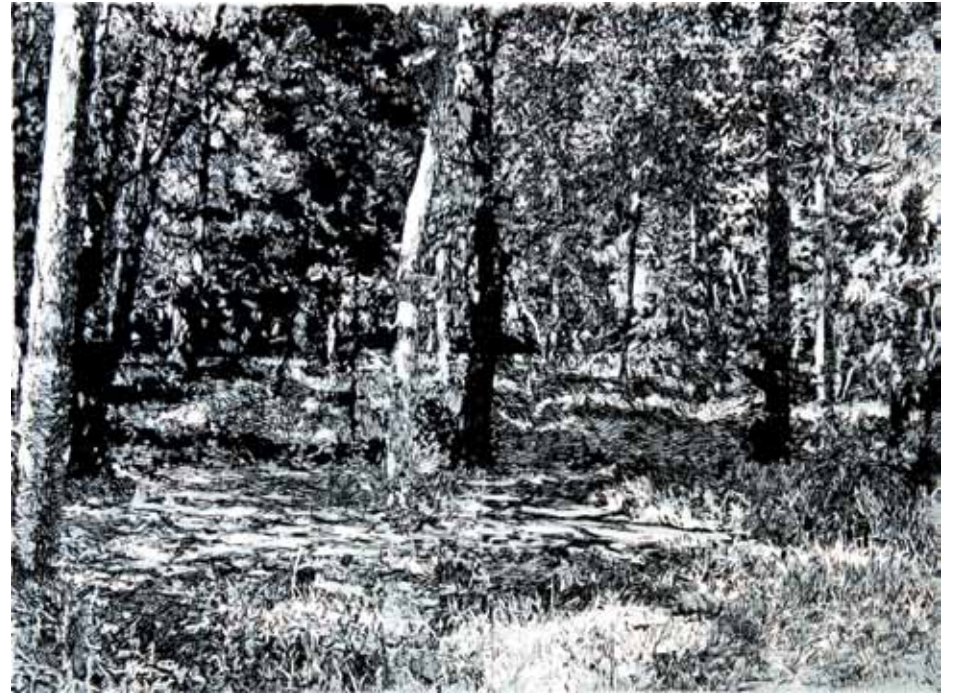




*Paisaje
deshilado*
Serigrafía a
dos tintas
sobre papel
japonés
Impresión
39 x 52 cm
Papel
53 x 65 cm
10 ejemplares
2008



Bosque perdido
Serigrafía a
dos tintas
sobre papel
japonés
Impresión
42 x 65 cm
Papel
44.5 x 65 cm
10 ejemplares
2008



*Tiempo
suspendido*
Serigrafía a
dos tintas
sobre papel
alemán
Impresión
37.5 x 50 cm
Papel
55.5 x 65.5 cm
15 ejemplares



*Paisaje
compuesto V*
Acrílico sobre
papel Guarro
impreso
51 x 65 cm
2009



*Paisaje
compuesto IV*
Acrílico sobre
papel Guarro
impreso
51 x 65 cm
2009





*Paisaje
compuesto I*
Acrílico sobre
papel Guarro
impreso
51 x 65 cm
2009



*Paisaje
compuesto II*
Acrílico sobre
papel Guarro
impreso
51 x 65 cm
2009





*Paisaje
con franjas*
Acrílico y pastel
sobre tela
95 x 155 cm
2008

Galería de Arte Iztapalapa

Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa
Av. San Rafael Atlixo 186
Colonia Vicentina
Iztapalapa México, D.F. CP 09340
Tel. (01) 58044600
<http://www.iztuam.mx/>

Del 24 de febrero al 17 de marzo de 2011
Horario: de 10 a 14 y de 15 a 17h

UAM Iztapalapa

Dr. Javier Velázquez Moctezuma
Rector

Dr. Oscar Comas Rodríguez
Secretario

Dra. Milagros Huerta Coria
Coordinadora de Extensión Universitaria

Lic. Eva María Reyes Jacobo
Jefa de la Sección de Actividades Culturales

Proyecto apoyado por el
Fondo Nacional para la Cultura y las Artes